



¿Por qué nos cuesta tanto disfrutar la vida?

Natalia Zuleta



En "La Frijolada de las Godas", las obras de los escritores Carlos Vásquez y María Clara Ospina

Claudio Ochoa

Reseña / Pág. 9 y 10



Breve historia de Marsella, Francia

Historia / Pág. 11



La Biblioteca Nacional

Patrimonio / Pág. 12

EL CINCO A LAS CINCO
FUNDACION
CULTURAL

SEMILLAS



Nº 73



Dos poetas ingleses...



**DENISE
LEVERTOV**
Essex, Inglaterra, 24
de octubre de 1923–
Seattle, USA, 20 de
diciembre de 1997.

VIVIR

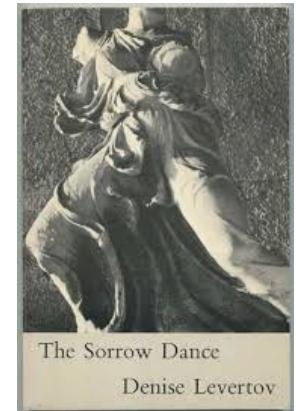
**Es el fuego en las hojas y en el pasto
tan verde que parece
cada verano el último verano.**

**Sopla el viento, las hojas
se estremecen al sol,
todos los días el último día.**

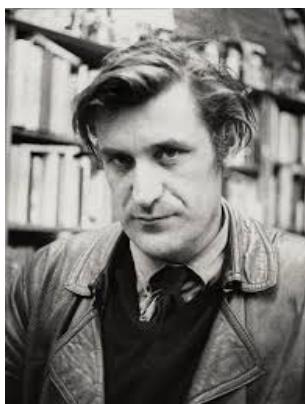
**Hay una salamandra
roja, muy fría
y fácil de atrapar,**

**que mueve, como en sueños,
sus delicadas patas y su larga cola.
Dejo la mano abierta para que
pueda irse.**

Cada minuto el último minuto.



The Sorrow Dance
Denise Levertov



TED HUGHES
Mytholmroyd, West Riding of Yorkshire, 17 de agosto de 1930 - Londres; 28 de octubre de 1998.

CANCIÓN DE AMOR

**Él la amó y ella lo amó
Sus besos absorbieron todo el pasado y el futuro de
ella,
o lo intentaron.**



No tenía ningún otro apetito
Ella lo mordía lo roía
Lo quería completo dentro de ella
a salvo y seguro por siempre
Los chillidos de ambos aleteaban hasta las cortinas
Los ojos de ella no querían que nada se escapara
Sus miradas le clavaron las manos las muñecas los codos
Él la apretó con fuerza para que la vida
no la arrancara de ese momento
Él quería que todo el futuro cesara
Quería volcarse rodeándola con los brazos
desde el borde de ese momento hacia la nada
o la eternidad o lo que hubiera
El abrazo de ella era una enorme prensa
que lo imprimía en sus huesos
Las sonrisas de él eran los desvanes de un palacio de ensueño
a donde el mundo real nunca llegaría
Las sonrisas de ella eran picadura de araña
que lo inmovilizaban hasta que sentía hambre
Las palabras de él eran ejércitos de ocupación
Las risas de ella eran intentos de asesinato
Las miradas de él eran balas dagas de venganza
Las de ella eran fantasmas en el rincón con horribles secretos
Los susurros de él eran látigos y botas militares
Los besos de ella eran abogados que escribían diligentes
Las caricias de él eran los últimos anzuelos de un naufrago
los ardides amorosos de ella eran rechinar de cerrojos
y los hondos gritos de ambos se arrastraban por el piso
como animal que arrastra enorme trampa
Las promesas de él eran la máscara del cirujano

Las promesas de ella le quitaron la tapa del cráneo
para hacerse un prendedor
Los votos de él le arrancaron todos los tendones
Le mostró cómo hacer un lazo de amor
Los votos de ella guardaron sus ojos en formol
hasta el fondo de su cajón secreto
Los aullidos de ambos se clavaban en la pared
Sus cabezas se apartaron en el sueño como las dos mitades
de un melón partido, pero es difícil detener al amor
En su sueño entrelazado intercambiaron brazos y piernas
En sus sueños el cerebro de uno tomó al otro de rehén
En la mañana cada uno llevaba el rostro del otro



POEMAS TED HUGHES POEMS

**POEMAS
TED HUGHES
POEMS**

Selección y Traducción de
Ulalume González de León



¿Por qué nos cuesta tanto disfrutar la vida?

NATALIA ZULETA

La República

Tsta es una pregunta fundamental que me visita recientemente cuando he decidido hacer más explícito mi deseo de disfrutar de la vida intensamente. Y esa intensidad está hecha de una buena dosis de conciencia intencional del presente, de lo que sucede aquí y ahora frente a mis ojos y en mi piel. Tal vez uno de los regalos más preciados de mi práctica meditativa es la capacidad para presenciar con mayor curiosidad lo que sucede en el instante presente, no antes ni después. Esa capacidad sutil que hemos desaprendido a la fuerza, y que nos permite conectar con mayor amplitud y riqueza con lo que experimentamos en el momento que sucede. Y es que estas palabras me abrazan en una terraza de la ciudad amurallada en Cartagena, en donde de repente el cielo se viste de rosa para despedir el sol y una algarabía de juegos pirotécnicos se apoderan de la noche que llega para celebrar el cumpleaños de la ciudad.

No puedo más que agradecer a la vida por momentos inesperados como este que me recuerdan lo maravillosa que es la existencia. Mi deseo de disfrutar de la vida está también sustentado en la lista de pendientes que siempre guardamos para después, aplazamos para el momento en el que algo suceda. Todos tenemos esa lista en algún lugar del corazón o la memoria porque hace parte de un inventario que nos acercará supuestamente a la felicidad algo inalcanzable en algún momento de nuestra vida. Entonces con frecuencia revisitamos con nostalgia y anhelo el listado de lugares por visitar, cosas por hacer, amigos por llamar, palabras por decir, prendas por vestir y hasta sabores por probar.



Y es que disfrutar la vida es en definitiva un arte, pero no es exclusivo de artistas. Es un arte de manifestar y sentir, de explorar la realidad con curiosidad y de conectar con lo verdaderamente trascendente. De vivir presentes para deleitarnos con las cosas que tenemos a nuestro alrededor y que por la rutina obviamos. Pero entre los tantos males que nos agobian hoy en día existe precisamente está el vacío existencial y la apatía. Nada parece llenarnos y sorprendernos mucho menos. No nos comemos el cuento de la vida y de su maravillosa esencia porque nos agobian síntomas como el miedo, el remordimiento, la desconexión y las creencias limitantes. Y también experimentamos una constante tensión entre el pasado y el futuro. La nostalgia de lo que fue y la ansiedad de lo que será.

Seguramente al leer esto ya usted se ha identificado con alguna de estas señales porque hacen parte silenciosa de nuestra existencia. Nos acompañan para hablarnos en el momento en el que queremos disfrutar de algo que sucede ante nuestros ojos, para detener nuestro impulso a deleitarnos y a gozar con lo simple y lo que tenemos a la mano: una puesta de sol, la sonrisa de alguien que amamos, el almuerzo delicioso, una palabra bonita como dedicatoria, un cielo azul o lluvioso, el primer café de la mañana. Tantas cosas que pueden nutrir nuestra alma de forma gratuita y desprevenida.

Las verdaderas fuentes de felicidad están al alcance nuestro, pero hemos perdido la capacidad para ser verlas. Vivimos en una magnitud de frecuencia tediosa y que es gris y sin matices porque así nos hemos acostumbrado a caminar por la vida. Entonces nos decimos la mayor mentira de todos los tiempos: seré feliz cuando... Y esta declaración se supedita a

un listado de cosas que usualmente están fuera de nuestro alcance y control y que deben suceder antes de que decidamos despertar ante la vida. Conseguir el empleo, graduar a los hijos, remodelar la casa, hacer el viaje, retirarse. Listas interminables de cosas que podrían o no ocurrir en el futuro. Y mientras tanto pasan cientos de atardeceres, personas, sabores, momentos, olores y oportunidades frente a nuestros ojos que ignoramos con una arrogancia desprevenida.

El budismo, tiene mucho que enseñarnos en este sentido pues esta filosofía entiende la felicidad como un estado mental y emocional que surge de la paz interior y la satisfacción, en lugar de depender de factores externos. Más que ser un tema que dependa de una religión o creencia particular está en nuestra capacidad espiritual de cultivar la presencia como seres humanos y a través de la observación atenta de la realidad, desarrollar un sentimiento profundo de conexión y gratitud.

Ahora les pregunto: ¿qué les impide disfrutar de la vida? Si a la final somos causa y consecuencia de nuestros pensamientos y emociones, podemos intencionalmente dar un giro y volvernos ejecutores de nuestra lista de deseos estancados: hacer el viaje, dar el abrazo, atrevernos a intentar, celebrarnos a solas o en compañía, amarnos y consentirnos, darnos gusto. Yo elijo celebrar hoy este atardecer mágico en Cartagena, sin remordimientos y con una buena copa de Prosecco a solas. Y también celebro a cada uno de mis lectores que han leído esta columna.



El natalicio del Libertador...

Bolívar nació el 24 de julio de 1783 en Caracas, capital de la Capitanía General de Venezuela. Fue el cuarto hijo del matrimonio entre María de la Concepción Palacios y Blanco y Juan Vicente Bolívar y Ponte. Nació en el seno de una rica familia criolla y, como era habitual en los herederos de familias de clase alta en su época, fue enviado a educarse en Europa a una edad temprana. Llegó a la España peninsular cuando tenía 16 años. A sus 19 años en

Madrid, en la iglesia de San José, contrajo nupcias con María Teresa del Toro, y retornó a Venezuela con su esposa, la cual enfermó y falleció en 1803, sumiendo a Bolívar en una profunda depresión y llevándolo a jurar que más nunca se casaría. En ese momento decide volver a la península, y luego irse a Francia, donde se reencontró con su maestro Simón Rodríguez, quien encauza el sufriimiento de Bolívar hacia el ideal de liberar a su patria. En París presenció la coronación de Napoleón Bonaparte. Mientras estuvo en Europa, conoció las ideas de la Ilustración, lo que, unido a la influencia de Simón Rodríguez, motivó a que jurara liberar a la América del Sur colonial del dominio de los españoles. Ello quedó expresado en su Juramento del Monte Sacro: ...no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español.

Aprovechando el desorden en España provocado por la Guerra de la Independencia, Bolívar regresó a Venezuela a mediados de 1807. En 1808 inició sus actividades por la independencia y se unió a la Sociedad Patriótica de Caracas, que surgió a raíz de los hechos del 19 de abril de 1810 y donde pronunció su primer discurso a favor de la emancipación.

Participó como importante observador en la Declaración de Independencia de Venezuela en 1811, sin embargo, la República no logró sostenerse debido a las revueltas fomentadas por el realista Domingo Monteverde que invade por la provincia de Coro y el terremoto que devastó Caracas. Tras la caída de la 1.^a República en manos realistas, Bolívar viaja a Cartagena de Indias en busca de apoyo y donde escribe el «Manifiesto de Cartagena». Allí recibe ayuda de Camilo Torres, gobernante de las Provincias Unidas de Nueva Granada, donde le dan el mando de un ejército de neogranadinos y venezolanos, que bajo su liderazgo vencen a los realistas en Momox y Ocaña y desde Cúcuta inició la «Campaña Admirable» en 1813, para recuperar la independencia de Venezuela, logrando en dos meses llegar a Trujillo, donde publica el decreto de Guerra a Muerte para enfrentar los desmanes cometidos por los realistas dirigidos por Domingo Monteverde, y en tan solo unos meses más, vence a Monteverde que derrotado logra huir



Bolívar en su juventud.

a las Antillas. Bolívar llega triunfante a Caracas y recibió el título de Libertador, como también lo había recibido en Mérida. Sin embargo, la falta de unión de los patriotas y los levantamientos sociales armados dirigidos por José Tomás Boves en 1814 convirtió el conflicto en una guerra civil y lo mismo ocurriría entre Cundinamarca y las Provincias Unidas de Nueva Granada, que con la llegada de la flota expedicionaria armada del «pacificador» Pablo Morillo a Cartagena en 1815, facilitó su caída nuevamente en manos del imperio español. Estos hechos y la cercanía de Boves a Caracas, provocaron la devastadora Emigración a Oriente de la población, y Bolívar viaja a Jamaica en búsqueda de apoyo económico de los ingleses, como armas y municiones para la lucha emancipadora, allí escribió la «Carta de Jamaica», viaja a la república independiente de Haití donde recibió ayuda del gobierno de Petion y realiza la expedición de los Cayos en 1816, con importantes victorias navales en el Mar Caribe, en las costas de Margarita y en el Orinoco sobre las flotas españolas. Ya en tierra firme, pública el Manifiesto de Carúpano con la intención de dar libertad a los esclavos, conformó junto a excelso juristas como Juan Germán

Roscio y Francisco Antonio Zea en la provincia de Guayana, el Congreso de Angostura de 1819 donde expresó en su discurso: «el sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social, mayor suma de estabilidad política».

En Angostura se sentaron las bases para la gran Colombia y se inició la campaña militar para liberar Nueva Granada, que se consolidó con la victoria en la batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819. al atravesar el páramo de Pisba y sorprender y vencer en la batalla del puente de Boyacá a las fuerzas realistas, expulsando al virrey de la Nueva Granada e independizando Cundinamarca y las Provincias Unidas de Nueva Granada. Se llevó a cabo el Congreso constituyente de 1821, donde fue uno de los principales redactores de la constitución que da nacimiento a la República de la gran Colombia, conforma el Ejército del Sur para iniciar la campaña libertadora en Ecuador y a la vez dirige la campaña sobre Venezuela, que culmina con la victoria en la Batalla de Carabobo en 1821, hecho que ganó reconocimiento de la nueva nación libre a nivel internacional, y donde se logra un armisticio en la entrevista de Pablo Morillo y Simón Bolívar, allí se firma un acuerdo de regularización de la guerra y queda abolido el decreto de guerra a muerte. En España inicia el trienio Liberal.

A pesar de una serie de obstáculos, incluida la llegada de una fuerza expedicionaria española sin precedentes, los revolucionarios finalmente prevalecieron, culminando con la victoria en la Batalla de Carabobo en 1821, que efectivamente convirtió a Venezuela en un país independiente. Bolívar se dirige a Quito donde entra triunfante luego de las batallas de Bomboná y Pichincha en 1822, en Quito conoce a Manuelita Sáenz y en Guayaquil se entrevistó con el prócer argentino José de San Martín para las acciones de independencia peruana y del alto Perú. El congreso de Quito y Guayaquil deciden unirse a la gran Colombia con el nombre de Ecuador. En Pativilca, Bolívar inicia la campaña del Perú, con la



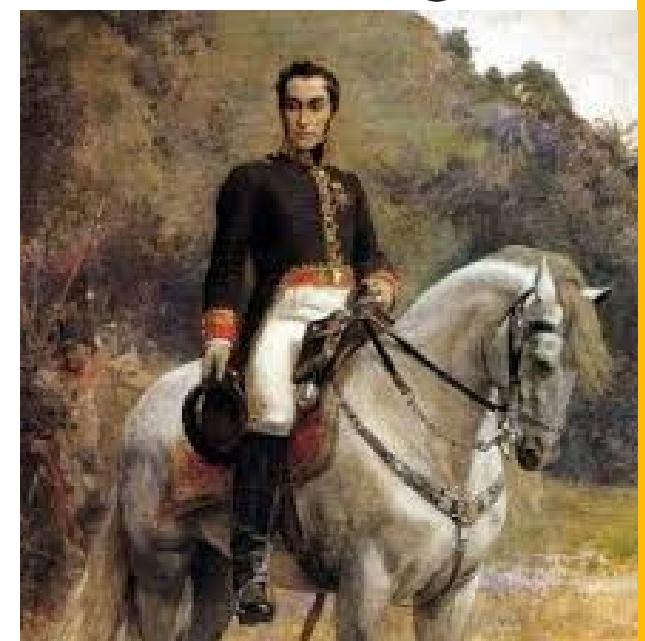
victoria en Junín y al llegar a Lima es recibido como «El Libertador», recibiendo del pueblo peruano la «Espada del Perú» y la orden «el Sol del Perú» entregada por José de San Martín, dichos reconocimientos acompañaron a Bolívar hasta su muerte. Asimismo, recibió el cargo de Jefe Supremo del Gobierno.

Bolívar había llegado a la cumbre de sus hazañas política y militares, allí escribe «Mi delirio sobre el Chimborazo», nombró a Antonio José de Sucre como comandante en jefe de los Ejércitos Libertadores del Sur, para la Batalla de Ayacucho en el Alto Perú en 1824, donde vence, expulsando al último virrey español en América, José de la Serna. En gratitud se denomina territorio Bolívar (hoy Estado plurinacional de Bolivia) al cual Bolívar le redacta su primera Constitución. Bolívar participó en la fundación de la primera unión de naciones independientes de América Latina, la Gran Colombia, de la que fue presidente de 1819 a 1830. Mediante nuevas campañas militares, expulsó a los gobernantes españoles de Ecuador, Perú y Bolivia, el último de los cuales lleva su nombre. Fue simultáneamente presidente de Gran Colombia (hoy Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador), Perú y Bolivia, pero poco después, su segundo al mando, Antonio José de Sucre, fue nombrado presidente de Bolivia. Bolívar apuntó a una América española fuerte y unida capaz de hacer frente no solo a las amenazas que emanan de España y la Santa Alianza europea, sino también a la potencia emergente de los Estados Unidos. En la cima de su poder, Bolívar gobernó un vasto territorio desde la frontera con Argentina hasta el Mar Caribe.

No obstante, Bolívar le entrega el mando militar a Sucre en el Alto Perú (Bolivia), pues el Congreso le ordenó volver a Colombia, asimismo deja como encargados en Lima a Andrés Santa Cruz, José María Córdoba y Manuela Sáenz. En el Congreso en Bogotá se encuentra con intrigas palaciegas de sus detractores y se entrevista con José Antonio Páez para evitar la separación de Venezuela, denominada la Cosiata. Y ya en Santa Fe de Bogotá, y luego de los eventos de la convención de Ocaña,

intentan asesinarlo en la conspiración septembrina, logra salvarse por la acción de Manuela Sáenz, y de este hecho fue acusado su excompañero de armas Santander, tras el intento de magnicidio, los conflictos políticos y revueltas se extienden a Perú como Bolivia, y tras la salida del poder de Santa Cruz en Lima y la renuncia de Sucre en Bolivia, surgen hostilidades en la frontera Gran Colombiana por parte del gobierno de Agustín Gamarra, que culmina con el Tratado de Paz y Amistad entre ambas naciones en 1829.

Se logra llevar a cabo el Congreso Admirable en Colombia, no obstante, ante la campaña de descrédito y para evitar una guerra civil o conflicto entre naciones hermanas, Bolívar decide renunciar al cargo de presidente de la Gran Colombia en 1830 y se retira a Cartagena de Indias y de allí a la quinta de San Pedro Alejandrino en las afueras de Santa Marta, con las siguientes palabras reflejadas en su última proclama dirigida a los colombianos: «Mis enemigos abusaron de vuestra credulidad y hollaron lo que me es más sagrado, mi reputación y mi amor a la libertad», al conocer sobre la muerte de Sucre y las amenazas de separación de Venezuela de la gran Colombia agravaría su enfermedad, Córdova y Urdaneta y otros patriotas, preparan una reacción para la retoma del poder en la gran Colombia pero desisten cuando Bolívar las rechaza. No obstante Bolívar escribe su último mandato: «mis últimos votos son para que se consolide la unión, si mi muerte contribuye para ello, yo bajaré tranquilo al sepulcro», A los 47 años El Libertador fallece el 17 de diciembre de 1830 a la 1.03 de la tarde y sus restos reposan en el Panteón Nacional en Caracas, Venezuela.



La independencia de Colombia...

DAVID JÁUREGUI SARMIENTO

Señal Colombia

ada 20 de julio se celebra en Colombia la independencia del país frente a la Corona Española. Por eso hoy te contamos cómo fue el proceso de la independencia de Colombia, que pasó en 1810 en Colombia, quien "liberó" a Colombia y cuáles fueron los protagonistas de las gestas independentistas.

La versión oficial cuenta que durante la mañana del 20 de julio de 1810 Luis de Rubio se dirigió de visita al negocio del comerciante español José González Llorente, con la excusa de pedir prestado un florero que se usaría en la cena ofrecida al comisario Antonio Villavicencio.

Este gesto no fue fortuito, ni se trataba realmente de una petición motivada por la belleza del florero, sino que los criollos sabían que Llorente se negaría a tal acto en favor de ellos, y utilizaron esta negativa para encender los ánimos de la población en contra de los españoles.

¿CÓMO FUE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA?

El episodio con el florero de Llorente desencadenó, según la versión oficial, la creación de la junta de Santa Fe de Bogotá, grupo conformado por importantes miembros civiles e intelectuales patrióticos quienes ejecutaron la firma del Acta de Independencia.

De esta manera, la historia oficial fijó el 20 de julio como el día más importante de la independencia, pues se ubica este hecho como desencadenante de la revuelta popular que incluso influiría en la victoria de la campaña militar independentista liderada por Simón Bolívar, la cual duró casi 10 años y tiene como conclusión la Batalla de Boyacá, la cual tuvo lugar el 7 de agosto de 1819.

Sin embargo, la historia oficial obedece a una lectura centralista desde Bogotá que ignora la amplitud del proceso independentista, pues el proceso de independencia y posterior conformación republicana tuvo múltiples actores y procesos propios en diferentes regiones, ciudades y territorios como Cartagena, Cali, Buga o Socorro, entre otros.

En realidad, la independencia fue un proceso complejo en diferentes territorios y movimientos que



confluyen dentro del proceso independentista y revolucionario que desencadenó en la pérdida del control territorial en la colonia por parte de la corona española.

De hecho, el Acta de Independencia de la Junta de Bogotá que celebra la historia oficial no fue una declaración propiamente dicha de independencia de la corona, pues esta no pretendía abdicar los derechos de la soberanía del pueblo al Monarca Fernando VII de España, sino al gobierno ilegítimo en España producto de la ocupación de Francia, quien había invadido la península ibérica.

Esto, al parecer, se trató de otra movida para imponer una administración del territorio sin incluir a la Corona Española, la cual para ese momento estaba pasando por una crisis importante que había debilitado su posición en las colonias.

En cambio, otras actas de independencia, como la de Tunja, del 9 de diciembre de 1811, la de Santa Cruz de Mompox, del 6 de agosto de 1810, o la de Cartagena de Indias del 11 de noviembre de 1811, sí buscaron una independencia absoluta de la corona Española.

ANTECEDENTES DE LA INDEPENDENCIA

La independencia de Colombia, así como los movimientos y revueltas que ocurrieron en todo el territorio

colonizado por la Corona Española no se dio de forma espontánea, sino que se trató de un proceso largo de décadas que desembocó en la gesta libertadora liderada por Simón Bolívar.

Pese a que la historia oficial describe la independencia como una victoria del ejército de Simón Bolívar, el proceso dista de ser un simple conflicto armado separatista, pues la revuelta que dio origen a la independencia también se desarrolló en el escenario social y cultural que fue tan importante como la gesta del libertador.

Esto quiere decir que la lucha no se originó solamente por la voluntad de retirar el control de la Corona sobre la colonia, sino que fue impulsada por la búsqueda de una igualdad de derechos entre los ciudadanos que venía de las ideas ilustradas de la época.

Para comenzar, desde la insurrección de los comuneros de 1781 el malestar de los habitantes del territorio se había hecho manifiesto. Este movimiento obrero fue una primera gran afrenta al control territorial de la corona, pues España parecía más interesada en extraer riquezas del territorio que en administrarlo equitativamente. Esta insurrección fue sofocada violentamente, lo que había dejado bastante malestar entre la población.

Además, ideas ilustradas como la Declaración de los Derechos del Hombre también influyeron en la revuelta contra la corona. Traducida para en esta parte del territorio por Antonio Nariño en 1795, la Declaración de los Derechos del Hombre, sería también fundamental para la revolución francesa.

Estas ideas lograron que incluso la población indígena, afrodescendiente y femenina se hiciera parte activa de la lucha de independencia, pues al menos en principio la independencia también reivindicaba sus derechos como ciudadanos.

Además, el contexto internacional también influyó en la forma en la que se desarrolló la independencia de Colombia: las guerras de independencia de la América española se inspiraron en las guerras emancipatorias de los Estados Unidos (1775-1783) y de Haití (1791-1803), así como en la Revolución Francesa (1789-1793).

Pero, además, en 1808 ocurrió la invasión francesa en España por Napoleón Bonaparte, quien invadió y coronó a su hermano mayor José Bonaparte como monarca del territorio español, lo cual condujo a una aguda crisis de la monarquía española con la abdicación de Fernando VII.

Esto provocó revueltas en América que en apariencia luchaban por traer de vuelta a Fernando, y que acabaron evolucionando en independentismo en diversas regiones aprovechando la debilidad española.

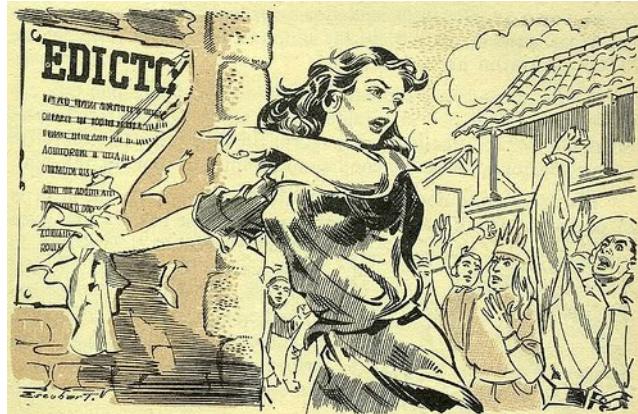
Así, la mayoría de los antiguos súbditos del rey Fernando (monarca español del momento), incluyendo

los criollos de Santa Fe, no aceptaron el gobierno de José Bonaparte, lo cual inició un proceso para crear un gobierno estable sin la intromisión francesa, y fue un periodo de tiempo decisivo que desestabilizó el control colonial de la corona.

Todo esto dio como resultado la gesta libertadora, la cual dio origen a nuestra Nación.

EVENTOS CLAVE DE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA

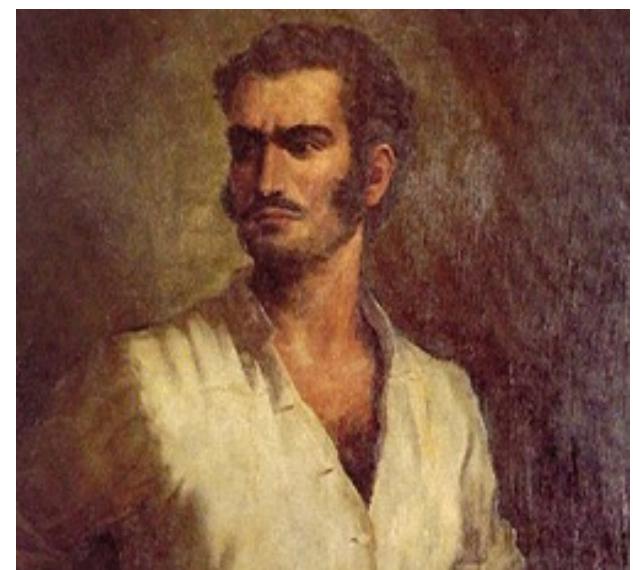
MARZO 16, 1781. REVOLUCIÓN DE LOS COMUNEROS



La Rebelión de los Comuneros fue un levantamiento popular armado que estalló en la Nueva Granada, ocurrido en la provincia de Santa Fe, Zipaquirá y se extendió hasta los llanos, Neiva, Nariño, Cauca y la costa atlántica. De acuerdo con la biblioteca del Banco de la República, esta insurrección se generó por medidas tomadas por el regente visitador Juan Francisco Gutiérrez de Piñeres, quien aumentó el impuesto de alcabala, estableció impuestos a la sal, el tabaco y los juegos de cartas, e impuso nuevos gravámenes a los textiles de algodón. Estos cambios de tributación se enmarcaron en las llamadas "reformas borbónicas", las cuales pretendían imponer mayores gravámenes a las élites criollas y recomponer los resguardos indígenas con el objeto de rematar tierras a favor de la Real Hacienda.

FEBRERO 1, 1782. EJECUCIÓN DE LOS LÍDERES COMUNEROS

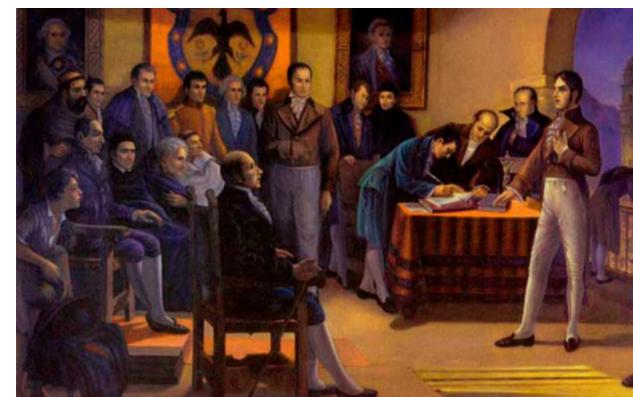
Como producto de la pujza entre la corona y los comuneros, el prócer neogranadino José Antonio Galán fue ejecutado junto con los otros tres jefes comuneros. Las ejecuciones fueron especialmente ejemplares: se les quitaron los pies, las manos y la cabeza, y sus partes fueron expuestas en jaulas en las plazas públicas de la capital virreinal y de los pueblos más activos de la rebelión. Además, sus descendientes fueron declarados infames,



José Antonio Galán fue ejecutado junto con los otros tres jefes comuneros.

todos sus bienes fueron confiscados y sus hogares destruidos y regados con sal. También fue encarcelado el cacique Ambrosio Pisco, y otros dirigentes fueron sentenciados a sufrir 200 latigazos, vergüenza pública y prisión en África. No obstante, para los revoltosos más adinerados las penas impuestas fueron mucho menos sangrientas.

JULIO 20, 1810. DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA



El florero de Llorente: La historia oficial ubica este evento donde Luis de Rubio se dirigió de visita al negocio del comerciante español José González Llorente, con la excusa de pedir prestado un florero que se usaría en la cena ofrecida al comisario Antonio Villavicencio. Esto sería una excusa para enardecer a los ciudadanos, pero no fue ni la única declaración de independencia ni el único evento en diferentes ciudades que llevó a la definitiva búsqueda de emancipación de los territorios controlados por la corona.



MARZO 25, 1811.

LA BATALLA DE PALACÉ

Este es considerado el primer enfrentamiento militar enmarcado en la Independencia de Colombia. El gobernador de Popayán, Miguel Tacón y Rosique, Vizconde de Bayano, Marqués de la Unión de Cuba, teniente coronel del ejército real y capitán de marina de las tropas realistas decidió atacar el puente de Palacé, en Cauca. Sin embargo, al día siguiente, sobre el mediodía, llegaron Antonio Baraya y Ricaurte y el grueso de las tropas patriotas junto a refuerzos venidos desde Neiva y retomaron la locación, la cual se convertiría en el principal bastión realista del actual territorio colombiano.

ENERO 28, 1812. BATALLA DE ISCUANDÉ



La batalla de Iscuandé fue la primera batalla naval en el marco militar de la independencia de Colombia. Esto ocurrió entre la noche del 28 y la madrugada del 29 de enero de 1812, en Iscuandé, municipio costero ubicado en Nariño. Como resultado de esta batalla, los españoles vieron frustrada su salida hacia el Océano Pacífico, la cual estaba programada para llevar a la corona los bienes que explotaban en aquella zona.

Ruta Libertadora #MomentosBicentenario



JUNIO 11, 1819. LA RUTA LIBERTADORA.

A comienzos de 1819 Simón Bolívar, emprendió una campaña militar para liberar los territorios granadinos y venezolanos del régimen español reconquistados desde 1815. Bolívar dirigió sus tropas hacia el centro del Virreinato con el fin de derrocar completamente el poder realista, liderado por aquel entonces por el Virrey Juan de Sámano.

El 11 de junio de 1819, Bolívar y su ejército llegaron a la ciudad de Tame (Arauca), donde se juntaron con las fuerzas acuarteladas del general Santander. Desde allí

dejaron los Llanos para dirigirse hacia Santa Fe atravesando el páramo de Pisba hasta la población de Soacha. Al enterarse de la invasión de los patriotas, las tropas realistas se dirigieron a una serie de enfrentamientos que desembocaron, después de otros varios encuentros militares, en el Pantano de Vargas, donde el ejército patriota consiguió la victoria. Más adelante se daría la batalla de Boyacá (el 7 de agosto de 1819) en el cruce del río Teatinos en inmediaciones de Tunja, batalla que puso fin a la Campaña Libertadora de la Nueva Granada, permitiendo la entrada de las tropas patrióticas a Santa Fe.



En “La Frijolada de las Godas”, las obras de los escritores Carlos Vásquez y María Clara Ospina

Tos escritores Carlos Vásquez Zawadzki y María Clara Ospina Hernández han sido los invitados principales en la más reciente reunión (en mayo) de “La Frijolada de las Godas”. Él, presentando su obra “Libro de agua. Ojos de mar”. Ella con “La bizca y otros relatos”, su primer libro de cuentos.

Vásquez Zawadzki es reconocido por su defensa y promoción de la cultura y costumbres del litoral Pacífico colombiano, con renovado acercamiento a las tradiciones de nuestra Costa Atlántica. María Clara tiene trayectoria como estupenda poeta, comentarista, conferencista, viajera por el mundo, y desde el próximo 21 de julio Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.

“La Frijolada de las Godas”, tertulia que doña Bertha Hernández de Ospina hizo famosa por las reuniones con amigos y simpatizantes de su esposo, el ex presidente Mariano Ospina Pérez, allá en los años sesenta y setenta del siglo pasado, en las cuales naturalmente el tema central era la política partidista y los asuntos de interés nacional. Doña Bertha falleció en 1993 y posteriormente su nuera Olga Duque asumió las “frijoladas”. Desde el presente siglo estas jornadas son lideradas por la abogada y periodista Heyde López Durán, quien en su niñez y primera juventud disfrutó de las enseñanzas de doña Bertha.

Heyde es autora de una biografía sobre la heroína del 9 de abril, conocida doña Bertha como tal, pues “ni agua” les dio a los políticos que se acercaron al palacio presidencial esperando que Ospina Pérez les entregara el poder ese día doloroso de 1948, cuando los comunistas asesinaron al presidenciable Jorge Eliécer Gaitán, incendiando a Colombia.

LAS RANCHERAS ESTÁN DESPLAZANDO A LOS ALABAOS

En manos de Heyde las tertulias son multitemáticas, en lo cultural, lo político con diversidad de ideologías, lo jurídico...

La “frijolada” del mes de mayo fue iniciada por Carlos Vásquez Zawadzki, un tumaqueño de mundo, especialmente familiarizado con la cultura francesa y euro-



CLAUDIO
OCHOA



María Clara Ospina H., Heyde López Durán y Carlos Vásquez Z.

pea. En lo nacional, un comprometido con las tradiciones de nuestros litorales, presidente del PEN Colombia de escritores y autor de obras como “Percusiones”, Premio Internacional de Literatura Gustavo Adolfo Bécquer 2016.

Al presentar “Libro de agua. Ojos de mar”, Carlos Vásquez revela en su poesía los valores propios de su tierra, en el mar, los tambores, los indígenas, los afros, las musicalidades, los ríos, el ocaso, la selva. Una contribución al despertar y al no olvido. El maremoto de hoy --ha dicho-- está arrasando con todo, estamos perdiendo las raíces culturales de Tumaco y el Pacífico, olvidando nuestros dioses, nuestras lenguas, las tradiciones. “Los negros cuentan y ellas cantan, lo que ellos cuentan se está perdiendo, lo que ellas cantan aún permanece, ya casi no se escucha de los ritos mortuorios, los

alabaos y gualíes. Las rancheras mexicanas están invadiendo el territorio, portadas y promovidas por los carteles que se asientan en esta parte de Colombia”.

Su nueva obra puede conseguirse con Editorial PIGMALION en físico y por internet a través de Amazon. Ha comentado que actualmente muy pocas editoriales publican poesía, sobre todo la del Pacífico.

EL GRIOT, EN VÍA DE RECUPERACIÓN

Acompañado por sus colegas, entre ellos el presidente de la Academia Colombiana de la Lengua, Eduardo Durán Gómez, reveló que hay una figura en vía de recuperación, una biblioteca ambulante, el “griot”, alguien que conversa con todos. Es el personaje más importante pues conoce las genealogías.



“Un “griot” (de la transliteración francesa “griot” de la palabra portuguesa “criado”, término masculino singular para “sirviente”) o jeli (djeli o djéli en francés) es un narrador de historias de África Occidental. El griot cuenta la historia como lo haría un poeta, un cantante de alabanzas o un músico ambulante. Un griot es un depósito de tradición oral”.

“País que pierde su memoria, como está ocurriendo con nuestro litoral pacífico, perdiendo la memoria indígena, la memoria africana y la blanca también. Se pierde porque es territorio de oralidad oral, lo que es oral se diluye. Las conferencias de los catedráticos se diluyen, si no se dejan unas notas, memorias. Colombia no se preocupa por el documento escrito. Yo provengo en formación de la cultura francesa, en donde cada autor tiene un depósito en las bibliotecas, en donde están sus diarios, su correspondencia, sus textos. Del escritor francés Gustave Flaubert, de quien no se ha perdido una sola letra, todo está en las bibliotecas”.

A continuación, reveló que cuando el investigador Alberto Donadío quiso hacer la historia de la dictadura blanda de Rojas Pinilla fue al Mininterior, y le respondieron que los documentos sobre este gobernante los tiraron al río Bogotá. Le tocó ir a Washington para hacer su obra.

Vásquez Zawadzki recordó su obra literaria “Mi amigo el Griot, contador de historias”, un bello libro para niños. Ahora—agregó—vamos con la obra “Los colores de la memoria” que el editor va a poner de manera virtual. Son 25 mujeres del pacífico y 25 del atlántico, clásicas y nuevas. Poetas que cuentan sobre el Pacífico y el Atlántico de ayer y de hoy.

LOS CUENTOS DE MARÍA CLARA OSPINA

María Clara Ospina Hernández, ha llegado con “La bizca y otros relatos” de Editorial Pigmalión, Premio Internacional Sial Pigmalión de Narrativa 2025. Su primera obra de cuentos. Inició su presentación reconociendo los valores de Carlos Vásquez Zawadzki y sus aportes a su nueva obra, sintiéndose honrada por el tiempo y experiencias que ha dedicado “a una principiante como yo ... “que haga aquí, que corrija” ... yo le agradeceré toda la vida”.

Mi libro es cuento corto. Este es un libro para adultos, muy adultos, porque tiene mucha fuerza, tiene mucho dolor, mucho erotismo. Aquí hay para reírse de la vida. Lo fui escribiendo durante 20



Esta raíz sin tierra

María Clara Ospina
La bizca y otros relatos



PIGMALIÓN

Carlos Vásquez-Zawadzki
Libro de agua. Ojos de mar



PIGMALIÓN

La-bizca-y.otros-relatos

años... el año pasado concluyó la recopilación, comentó.

La nueva integrante de la Academia Colombiana de la Lengua ha dicho que escogió 17 cuentos desarrollados en 6 países. En Colombia, relatos que ocurren en Cartagena, Bogotá, Medellín, algún lugar de la selva y Villa de Leyva; en París; en Miami; en Chile, el cuento “Gaviota de sol y su curanto (cocina sobre piedras calientes en un hoyo)”, nos habla sobre la gran herencia cultural de los indios de Chiloé y sus tradiciones culinarias, como la preparación del curanto; en Brasil, “Amuleto mágico” es un homenaje a Mário de Andrade, uno de los grandes escritores brasileros; y en Kenia, el cuento “El violinista de los flamencos”, nos habla de una historia de amor y tragedia en medio de la maravillosa migración de los fla-

mingos, la más grande del mundo.

María Clara destaca que ofrece relatos muy variados, “cada uno es muy distinto al otro, porque cada uno de ellos fue escrito en un año diferente con un estilo diferente y durante vivencias distintas de mi vida y, es muy cierto, uno va cambiando su estilo de escribir. Cada lector encontrará su preferido, la “horma de su zapato”.

ESTAMOS DESPERDICIANDO LA RIQUEZA DE NUESTRO LENGUAJE

Muerte y amor destacan su obra. Cada cuento —dice—es como una mini novela, con personajes sólidos en un mínimo de páginas, tenemos poco tiempo para leer en extenso. Debemos recuperar palabras y términos que hemos puesto a un lado. Estamos desperdiciando la riqueza de nuestro lenguaje y lo hemos vulgarizado. Nuestra lengua es muy compleja y la debemos conservar.

Desde su juventud, María Clara Ospina acompañó a sus padres, el ex presidente Mariano Ospina Pérez y la líder femenina doña Bertha Hernández de Ospina, en sus viajes por diversos lugares del Planeta. De ahí que conozca diversas culturas y haya escrito variedad de poemarios (como Caligrafía del viento, Entre la lumbre y el agua, Lenguaje de maderas talladas...), la política (con su obra Protagonistas de la democracia) y una muy agradable y expresiva biografía sobre su madre, Doña Bertha. El vuelo del cóndor es su antología de poetas colombianos traducidos al mandarín.

El polaco Bogdan Piotrowski, miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, dice sobre su nueva obra que “Esta antología cautiva desde la primera palabra hasta la última, por un lado, por su arraigada presencia de la realidad, más bien, en la realidad, pero también por sus alusiones o referencias a la tradición de los símbolos culturales universales. La ficción parece ser inseparable de la realidad. En cada página hallamos sugerencias, indirectas, insinuaciones o correspondencias, metáforas y comparaciones en este único enlace que logra la bogotana entre lo concreto y lo simbólico, y que caracteriza la originalidad artística de la nueva integrante electa de la Academia Colombiana de la Lengua”.

María Clara Ospina es una juiciosa columnista de varios diarios, y vive muy enterada de la actualidad. Tan crítica y frentera como doña Bertha, su mamá, quien se ganó un lugar en la historia con sus temidos (entre los políticos torcidos) “Tábanos” y sus “frijoladas”, que con constancia prolonga la abogada Heyde López Durán.

La nueva obra de María Clara Ospina puede adquirirse a través de <https://sialpigmalion.es/libro/la-bizca-y-otros-relatos/>



Breve historia de Marsella, Francia

Iversos yacimientos y estudios arqueológicos de diferentes asentamientos atestiguan la presencia humana de manera continua en Marsella desde la prehistoria. Las pinturas rupestres paleolíticas en la cueva submarina de Cosquer, cerca de la Calanque de Morgiou, datadas entre el 27 000 y 19 000 a. C., atestiguan la presencia humana en el área de Marsella desde hace más de 30 000 años. En el sitio arqueológico de la colina de Saint-Charles, ya en el centro urbano, se han hallado restos de viviendas y construcciones en ladrillo del neolítico, hacia el VI milenio a. C., periodo coincidente con el escenario de colonización por parte de pueblos navegantes-agricultores originarios del Mediterráneo oriental que introdujeron la agricultura, la ganadería, la alfarería y el trabajo del pulido de piedra desde entonces en el área de Marsella y del sur de Francia.

La fecha de su fundación el 600 a. C. como Polis Griega está dado por diferentes autores antiguos con variaciones y por hallazgos arqueológicos. Se desconoce la razón, pero Justino y Aristóteles mencionan un mito fundacional sobre un casamiento entre el griego Protis (Euxenus) y la princesa local Giptis (Petta).

Según cuentan las crónicas de Tucídides, griegos de Focea, en la península de Anatolia, emprendieron la fundación del establecimiento comercial o emporion de Massalia hacia el 600 a. C., si bien las circunstancias y la fecha precisa de la fundación de esta colonia siguen siendo imprecisas. Desde allí los griegos remontaron el Ródano hacia el nacimiento del Danubio, donde encontraron a las tribus celtas y comerciaron con ellas.

Los masaliotas fundaron otros asentamientos en la costa de la península ibérica como Emporion y Humeroscopio. El culto en Massalia a Artemisa Efesia era destacado de manera que difundieron su culto en esas colonias posteriores e incluso la imagen de Artemisa que los romanos tenían en el monte Aventino había sido rea-



lizada tomando como modelo la de Artemisa que tenían los masaliotas. También había un santuario de Apolo Delfinio y un templo de Atenea con una xoana de madera de la diosa.

Massalia fue además el punto de partida para la propagación de la civilización helenística y su escritura entre los pueblos galos y del norte de Europa, que aprendieron a transcribir su propia lengua en caracteres griegos. El desarrollo posterior de Massalia, que alcanzaría un importante número de habitantes y la categoría de polis, la convirtieron en un puerto de referencia griego en Europa occidental, aliado más adelante, de la República Romana en sus disputas con etruscos, celtas y Cartago. La colonia griega prosperó gracias a su posición como puente de comercio entre Roma y los pueblos del interior de Galia, facilitando el intercambio de bienes manufacturados, esclavos y, particularmente, de vino cuya elaboración y cultivo en Marsella se remonta al siglo IV a. C., como han puesto de manifiesto las excavaciones en la colina de Saint-Charles con el hallazgo de los sustratos de viticultura más antiguos descubiertos en Francia. En el 49 a. C., como consecuencia de su apoyo al partido de Pompeyo el Grande en su enfrentamiento con Julio César, fue anexionada a Roma por este último tras vencer y capturar a su flota, adoptando el nombre latino de Massilia.

La administración romana respetó en provecho

del desarrollo de la ciudad la fundación construida por los griegos, como atestiguan los yacimientos arqueológicos que muestran trabajos de ampliación, aportando también novedosas infraestructuras como el alcantarillado público, del que Massilia fue la primera villa en las Galias en ser equipada. Patria del célebre marino Piteas, Massilia estuvo gobernada por un consejo de 15 senadores elegidos entre los 600 del Senado, si bien, el control efectivo era ostentado por tres de ellos. De acuerdo con la tradición católica, María Magdalena difundió el cristianismo en Provenza desde Massilia junto con Lázaro de Betania quien sería, según algunos autores, el primer obispo de la diócesis de Marsella. Del periodo de expansión cristiana se conserva el epitafio de los probables mártires Volusiano y Fortunato, considerada la más antigua de las inscripciones cristianas. Marsella se unió a la Provenza en 1481 y luego se incorporó al Reino de Francia al año siguiente, pero pronto adquirió una reputación de ciudad discola frente al gobierno central. 





La Biblioteca Nacional

Ta Biblioteca Nacional de Colombia, una de las primeras bibliotecas públicas fundadas en América. El edificio fue diseñado por el arquitecto Alberto Wills Ferro en 1933 y declarado Monumento Nacional de Colombia mediante el decreto 287 del 24 de febrero de 1975. Se encuentra en el barrio Las Nieves de Bogotá.

Su colección bibliográfica inicial de fueron los 4 182 volúmenes, según inventario ordenado por el virrey Pedro Mesía de la Cerda, expropiados a la comunidad jesuita, expulsada en 1767 del Imperio español por el rey Carlos III.



La Real Biblioteca comenzó a funcionar en la casa del Seminario, hoy Palacio de San Carlos, actual sede de la cancillería, inmueble enajenado a los jesuitas en 1767.

En 1789 fue organizada al estilo de las bibliotecas europeas por Manuel del Socorro Rodríguez nombrado bibliotecario por el virrey José de Ezpeleta. En 1823 por gestión de Francisco de Paula Santander la biblioteca se estableció en el Colegio de San Bartolomé, recibió la biblioteca de José Celestino Mutis y cambió su nombre a Biblioteca Nacional de Colombia. En 1954 en los sótanos de la biblioteca se inició la televisora nacional, y posteriormente Inravisión, y funcionaron allí hasta 1993.

